

In addition to providing this article as a designed PDF, we are also offering it in Word format + image so that you can easily copy and paste the contents and use it for a newsletter or blog post on your website. This Word document includes the article in both **English** and **Spanish**.

Directions: Copy and paste the newsletter copy + image below into your content management system. Use the English text, Spanish, or both. Hyperlink the text **highlighted in yellow** to the corresponding page on your unique GreenPath website and update your organization name in the highlighted text area as well.

To find which website URL to start with, check out the [Partner Center](#) or contact the Partner Experience team at partnerexperience@greenpath.com.



Managing Housing Costs in Retirement on a Fixed Income

For many retirees, housing is the hardest expense to adjust on a fixed income. If you're feeling the pressure, you're not alone. Housing accounts for about [36% of annual spending for adults age 65 and older](#), making it the biggest budget category.

At the same time, costs continue to rise, especially for those who may need additional support later in life. Recent estimates put the median cost of assisted living at [around \\$6,200 per month nationally](#), highlighting how quickly housing expenses can escalate in retirement.

Practical ways to manage housing costs

1. Reevaluate your current home

Start with an audit of what your home costs you each month; not just your mortgage or rent, but property taxes, insurance, utilities, maintenance, and repairs. Many retirees find their "true" housing cost is hundreds more than expected.

- Review your last 3 – 6 months of expenses and total everything tied to your home.
- Identify costs that will likely increase (roof, HVAC, property taxes).
- Compare your total monthly housing costs to 30% – 35% of your income. If you're above that range, consider changes like downsizing, and research smaller homes in your area to estimate realistic savings before making a move.

2. Consider relocating strategically

A move doesn't have to be drastic to be effective. Even relocating 20 – 30 miles away can lower housing costs significantly. This approach works best when you run the full financial picture, not just the home price.

- Compare property taxes and average home prices across nearby ZIP codes.
- Look for areas with lower insurance costs or utility rates.
- Factor in transportation. Saving on housing but spending more on gas or healthcare can cancel out benefits.

3. Explore shared living arrangements

If you go this route, treat it like a business arrangement: create a written agreement, define expectations, and plan for how shared expenses will be handled.

- Renting a spare bedroom can generate consistent monthly income.
- Moving in with a trusted family member can reduce expenses on both sides.
- Formal home-sharing programs (often run by nonprofits or local agencies) can help match you with vetted roommates.

4. Tap into home equity carefully

Your home may be one of your largest financial assets, however, using that equity requires thoughtful planning. Before making a decision, map out how long you plan to stay in your home and how the option impacts your long-term financial stability.

- Downsizing to a smaller, lower-cost property can convert equity into cash while reducing ongoing costs.
- Renting out part of your home (like a basement or ADU) creates income without selling.
- A reverse mortgage may provide cash flow; however, it comes with fees and long-term implications, so it's important to understand the tradeoffs.

5. Plan ahead for senior housing options

Planning ahead prevents rushed decisions during a health or financial crisis – when options are often more limited and expensive.

- Research [independent living, assisted living, and continuing care communities](#) in your area.
- Ask for full-cost breakdowns: base rent, services, fees, and annual increases.
- Get on waitlists early if there are communities you prefer.

6. Reduce ongoing home expenses

If moving isn't the right choice, focus on tightening what you already spend. Even modest savings can add up to meaningful monthly relief.

- Request a property tax reassessment if your home value has dropped or you qualify for a senior exemption.
- Shop homeowners' insurance annually and ask about bundling discounts.
- Install simple [energy-saving upgrades](#) like LED lighting, weather stripping, or smart thermostats.

You don't have to figure this out alone

Managing housing costs in retirement isn't just math; it's about making decisions that support your long-term financial stability and peace of mind. Ask your financial institution what resources they offer. You can also connect with [GreenPath's certified counselors](#) who can walk you through your housing options and help you build a plan that fits your goals.

Gestionar los costes de vivienda con los ingresos fijos de la jubilación

Para muchos jubilados, la vivienda es el gasto más difícil de ajustar con ingresos fijos. Si sientes presión, no estás solo. La vivienda representa aproximadamente [el 36% del gasto anual para adultos de 65 años o más](#), lo que la convierte en la categoría más grande del presupuesto.

Al mismo tiempo, los costes siguen aumentando, especialmente para quienes puedan necesitar apoyo adicional más adelante en la vida. Estimaciones recientes sitúan el coste medio de la vivienda asistida en [unos 6.200 dólares al mes a nivel nacional](#), lo que pone de manifiesto lo rápido que pueden aumentar los gastos de vivienda en la jubilación.

Formas prácticas de gestionar los costes de la vivienda

1. Reevalúa tu vivienda actual

Comienza con una auditoría de cuánto te cuesta cada mes; no solo la hipoteca o alquiler, sino también los impuestos sobre la propiedad, seguros, servicios, mantenimiento y reparaciones. Muchos jubilados descubren que su "verdadero" coste de vivienda es cientos de dólares más de lo esperado.

- Revisa tus gastos de los últimos 3 a 6 meses y suma todo lo relacionado con tu casa.
- Identifica los costes que probablemente aumentarán (tejados, climatización, impuestos sobre la propiedad).
- Compara tus costes totales mensuales de vivienda con el 30% – 35% de tus ingresos. Si superas ese rango, piensa en qué puedes cambiar, como reducir el tamaño e investiga el coste de viviendas más pequeñas en tu zona para estimar ahorros realistas antes de mudarte.

2. Considera mudarte estratégicamente. Una mudanza no tiene por qué ser drástica para ser efectiva. Incluso mudarse a 20 o 30 millas de distancia puede reducir significativamente los

costes de la vivienda. Este enfoque funciona mejor cuando se analiza el panorama financiero completo, no solo el precio de la vivienda.

- Compara los impuestos sobre la propiedad y los precios medios de las viviendas entre los códigos postales cercanos.
- Busca zonas con costes de seguro o tarifas de utilidades más bajas.
- Ten en cuenta el transporte. El ahorrar en vivienda gastando más en gasolina o sanidad podría cancelar el beneficio de mudarte.

3. Explora acuerdos de convivencia compartida

Si optas por esto, trátalo como un acuerdo comercial: crea un acuerdo por escrito, define expectativas y planifica cómo se gestionarán los gastos compartidos.

- Alquilar una habitación que tienes extra puede generar ingresos mensuales constantes.
- Mudarse con un familiar de confianza puede reducir los gastos de ambas partes.
- Los programas formales de vivienda compartida (a menudo gestionados por organizaciones sin ánimo de lucro o agencias locales) pueden ayudarte a encontrar compañeros de piso evaluados por adelantado.

4. Aprovecha cuidadosamente el valor neto de tu vivienda

Tu vivienda puede ser uno de tus mayores activos financieros; sin embargo, utilizar ese patrimonio requiere una planificación cuidadosa. Antes de tomar una decisión, planifica cuánto tiempo planeas quedarte en tu casa y cómo esta opción afecta tu estabilidad financiera a largo plazo.

- La reducción de tamaño de su propiedad puede convertir el capital en efectivo mientras reduce los costes continuos.
- Alquilar parte de tu casa (como un sótano o una ADU) genera ingresos sin vender.
- Una hipoteca inversa puede generar flujo de caja y conlleva comisiones e implicaciones a largo plazo.

5. Evalúa con antelación las opciones de vivienda para mayores

Planificar con antelación evita decisiones precipitadas durante una crisis sanitaria o financiera, cuando las opciones suelen ser más limitadas y caras.

- Investiga [comunidades de vida independiente, residencias asistidas y de cuidados continuados](#) en tu zona.
- Pide el desglose de los costes completos: alquiler base, servicios, tarifas y aumentos anuales.
- Apúntate pronto a las listas de espera si hay comunidades que prefieres.

6. Reduce los gastos continuos del hogar

Si mudarte no es la mejor opción, céntrate en reducir lo que ya gastas. Incluso los ahorros modestos pueden sumar un alivio mensual significativo.

- Si el valor de tu vivienda ha bajado o si cumples los requisitos para una exención para personas mayores, solicita una revaloración del impuesto sobre la propiedad.
- Compara el seguro de hogar anualmente y pregunta por descuentos por agrupaciones.

- Instala mejoras sencillas [de ahorro](#) energético como iluminación LED, el resellado de juntas o termostatos inteligentes.

No tienes que resolver esto solo

Gestionar los costes de la vivienda en la jubilación no es solo matemáticas; se trata de tomar decisiones que apoyen tu estabilidad financiera a largo plazo y tu tranquilidad. Pregunta a tu entidad financiera qué recursos ofrecen. También puedes ponerte en contacto con [los consejeros certificados de GreenPath](#), que pueden guiarte en tus opciones de vivienda y ayudarte a elaborar un plan que se ajuste a tus objetivos.